Año V. HABANA, Marzo 17 de 1906. Núm. 180.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Número suelto, 3 centavos | REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA No. 1 (ALTOS) | 25 ejemplares, 50 centavos

IMPORTANTE

A los compañeros del Grupo ¡Tierra! se les cita por este medio para la junta extraordinaria que se celebrará el domingo 18 del corriente, á las dos de la tarde, en esta redacción.

Siendo un asunto de suma importancia para la marcha del periódico, no será necesario recomendar la asistencia de todos los compañeros.

EL ADMINISTRADOR.

La obra del hombre

El Hombre se agranda, se va superando, se eleva y se impone á la Humanidad.

Harto de colores, ha roto los tarros en que conservaba sus afeites y se ha declarado enemigo de toda falsificación: harto de opresión, se ha decidido á romper el crisol donde se fundían sus cadenas.

Henchido de odios, deseoso de guerra, escala las cumbres donde las ideas, convertidas en imágenes, hechas puntos fijos, son negación de toda potencia.

Salió á la luz; ya no adora á nadie, ni tampoco á su propia obra, porque estacionarse, parar en su carrera, son signo de debilidad de los decadentes, que inventan dioses por faltarles energías para luchar.

Crear y más crear, subir y más subir es la obra del Hombre, que traspasa las alturas, que rompe las «tablas de viejos valores», para divertirse viendo cómo corren todos los fantoches que le encadenaron al «deber social», donde sus energías son aniquiladas por los sacrificios inútiles y estériles de las religiones, lazos que oprimen y no dejan andar.

Vivir para Dios y la Ley, para la Justicia y la Humanidad, es cosa tan chica, que ya el Hombre no quiere; se levanta airado para combatir y no ser más juguete de los saltimbanquis, que, convertidos en pastores, conducen el rebaño á la inactividad.

Vivir para sí la vida del fuerte, es cosa del Hombre que crea y edifica sobre las ruinas de un mundo podrido; «su» sociedad, donde no existen ni el «bien» ni el «mal» y el Hombre se agrande, se vaya superando, se eleve y se imponga á la Humanidad, á esa noción aniquiladora de la actividad.

¡Oh, hermoso hombre! ¿Cuándo nacerá?

MIGUEL LÓPEZ.

LA EXCURSION DE PROPAGANDA

Cuando contábamos ya con algunos compañeros del exterior para empezar la excursión, recibimos primero la carta de Tarrida que ya publicamos, y hace pocos días otra de P. Esteve, desde los Estados Unidos, diciéndonos, también, lo difícil que le es el venir á esta isla.

He aquí la carta:

Al grupo ¡TIERRA!

Salud.

Queridos compañeros: Aunque, como comprenderéis, es doloroso alejarse de la familia por una larga temporada cuando ésta necesita de uno, aceptaría gustoso vuestra invitación de tomar parte en la excursión de propaganda que tenéis proyectada para la isla de Cuba, —¡es tan grato sembrar en terreno fértil! —si mis condiciones económicas me lo permitieran. Si de mí solo se tratara, no habría que hablar. Dándome para el viaje en tercera, bastaría. Una vez en Cuba, un plato de frijoles y un mal catre no me sería difícil hallarlo. Pero no es así. De mi labor depende la vida de mi familia, compuesta nada menos que de mujer y seis hijos—el más grande una niña de diez años y el más pequeño otra de ocho días,—que, dado lo cara que aquí es la vida, difícilmente se puede ir tirando con catorce ó quince pesos semanales. Ya véis que cargar con un gasto tal sería..... una insensatez.

Es por eso que, si bien doliéndome, no puedo aceptar vuestra invitación. Deseo, con todo, que otros estén en mejores condiciones que yo y, aceptando la encomienda, desparramen la buena semilla en abundancia por la perla de las Antillas. No dudéis, ella fructificará.

Vuestro por la causa,

P. ESTEVE.

161 Lawrence St.

P. S.—Aquí no conozco ninguna compañera que hable español capaz de desempeñar el cometido de vosotros deseado.—*Vale.*

Por lo que antecede podrán ver los compañeros que no descansamos en todo lo que de nuestra parte está. Solo esperamos carta de España, por si allá hay compañeros que deseen venir á esta y formar parte de la excursión.

Tan pronto reunamos los compañeros excursionistas que faltan, escribiremos á los grupos constituídos en el interior de la isla, para hacer los preparativos necesarios para el caso.

También participamos que si algún compañero sabe de alguno apto para la excursión, nos lo comunique á esta redacción.

* * *

A continuación publicamos una carta recibida de San Francisco de California, de la que deseamos tomen nota los compañeros por si desean imitar el ejemplo. Hela aquí:

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Varios compañeros latinos constituídos en esta de San Francisco de California para el efecto, acordamos organizar una función teatral á beneficio de la Excursión de Propaganda que tenéis vosotros proyectada para la isla de Cuba.

El espectáculo se verificó el 17 del corriente con bastante brillantez, tomando parte varios compañeros franceses, italianos y españoles. En el programa figuró el cuadro dramático social de Palmiro de Lidia titulado *Fin de Fiesta*. En la parte musical, además de un brillante concierto por uno de los mejores concertistas de la capital, se cantaron, entusiasmando á la concurrencia, varias estrofas revolucionarias en español y en francés, entre ellas el Himno Anarquista.

Los que tuvimos la idea de organizar el beneficio hacemos constar, para satisfacción de todos los que sentimos con fe los Nuevos Ideales, que ni por un momento faltó entre unos y otros el buen espíritu de Solidaridad, para llevar á cabo nuestro insignificante esfuerzo en la obra colosal de redención que todos anhelamos.

Esto es todo cuanto tenemos el gusto de comunicaros. Ahora bien; os enviamos el total de gastos é ingresos para conformidad de los compañeros.

Recolectado total.....	$ 112-05
Gastos generales, total.....	" 77-60
A favor de la propaganda.....	$ 34-45

Nota.—Los compañeros que deseen revisar el estado de cuentas, obra en poder del grupo.

EL GRUPO ORGANIZADOR.

S. Francisco, Cal., 24-2-1906.

¡Viva la Anarquía!

Dados los avances, cada vez mayores, de la ciencia y lo que se vulgariza por la imprenta, su mayor agente de propagación; dados los adelantos del vapor y la electricidad, que hacen mover máquinas ingeniosísimas y por demás útiles para los trabajos indispensables á la existencia humana; dada la concentración inevitable que á diario viene apoderándose en los capitales, lo que constituye su muerte porque reduce á pocas manos la explotación burguesa, más formidables se hacen las fuerzas trabajadoras y, por tanto, más fácil les será libertarse de la esclavitud económica; y, finalmente, dados los sentimientos de solidaridad que con creciente empuje se van desarrollando entre los oprimidos, que los agrupa, vigoriza, capacita y arrastra, quieras que no, á la conquista de todos sus derechos usurpados, ciego, muy ciego será quien no traduzca de todo esto que el triunfo de la Anarquía es luz cuya diáfana claridad no se oculta á nadie que tenga un adarme de sentido práctico.

Bien sabemos que á pesar de todas estas circunstancias favorables, aun tenemos que luchar para limpiar el camino de los escollos que nos oponen la burguesía, hábil y rapáz, y los no menos hábiles y rapaces socialistas intelectuales, que pretenden en vano conducir al pueblo como un manso rebaño de carneros al logro de sus bastardas aspiraciones, que no son otras que las de desalojar á la burguesía de sus posesiones para ocuparlas ellos en provecho propio, y por tanto, en perjuicio de la gran colectividad humana.—¡Fátuos, sí, fátuos! Porque lo que quieren hacer después de todo no es más que lo hecho por la burguesía con el feudalismo: quitarlo para ponerse ella, dejando al pueblo sumido en peor esclavitud. Así lo prueban sus deseos, que manifiestan, de dejar constituído el Estado.

Pero ellos, los socialistas, ignoran que cuando no haya clases que mantener en la opresión, cuando la dominación de clase, la lucha por la existencia, basada en la revuelta de la producción, las colisiones de los excesos que de aquí dimanan hayan desaparecido, no habiendo ya nada que reprimir, el Estado será ya inútil. Ignoran ó aparentan ignorar los socialistas, que el primer acto por el cual el Estado se constituirá en verdadero representante de toda la sociedad—la toma de posesión de los medios de producción en nombre de aquellas,—será al mismo tiempo su último acto como Estado. El gobierno de las personas será sustituído por la administración de las cosas y por la dirección de los procedimientos de producción: la sociedad libre no puede tolerar la existencia de un Estado entre ella y sus miembros.

No hay que hacer caso á los socialistas; y gritar, pues, ¡viva la Anarquía.

MATEO SILVEIRA.

Habana, marzo 8 de 1906.

Todas las sociedades obreras deben secundar el acuerdo de los sindicatos franceses de establecer la jornada de 8 horas desde el primero de mayo de 1906.

Desde México

Trapuato 23 febrero 1906.

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Al fin tomo la pluma para daros noticias mías, bien poco interesantes por cierto.—Cuando llegué á Méjico (capital) con el poco dinero que llevaba no me quedó otro remedio que buscarme una colocación, y gracias á haber encontrado á un antiguo amigo, pude encontrar colocación de viajante. Méjico es para mí un país muy digno de ser estudiado muy detenidamente y muy de cerca para poderme explicar su actual constitución política, su modo de ser económico y su especialísimo aspecto religioso.

Es un verdadero enigma para un espíritu poco observador lo que está sucediendo en este antiguo imperio azteca, en donde, mejor que progresar para llegar á un perfeccionamiento indefinido, parece que todo tiende á regresar al ser y estado que lo encontraron los primeros conquistadores de raza blanca. Y es que el indio, tanto si es talteca, como xichimeca, como de Oaxaca, como de Tlaxcala, considera que todo cuanto se ha hecho desde Cortés y la conquista para acá no ha sido más que un despojo contínuo en perjuicio suyo.—Jamás el indio ha podido decir: *este terruño es mío, este traje es mío.* Para él, roto en el vestir y despojado de todo, no le queda más que el fatalismo como consuelo, y considera que él no puede remediar nada, ayudándole con toda eficacia en esta tarea de embrutecimiento moral é intelectual el clero, que en este país es numerosísimo y fanático é ignorante. Y si no usa el cura el traje talar es porque el gobierno lo ha prohibido debido á las continuadas manifestaciones de sumisión y de adoración de que eran objeto por parte de toda esta pobre gente.

Se impone, á mi ver, como condición esencial para que toda esta pobre gente deje su embrutecimiento intelectual y moral, el que se les suprima en absoluto toda educación religiosa, enseñándoles, en cambio, como deben portarse los hombres ante los grandes conflictos sociales que se avecinan, y esto no hay ningún gobierno en el mundo que pueda hacerlo.

Todo en este país recuerda los más bárbaros y arcáicos procedimientos y ello es evidente.—Dicen que Hidalgo y sus partidarios se sublevaron contra los españoles porque estos aplicaban la inquisición, y sin embargo hay en la actualidad imperante en México un sistema político por el cual se aniquila al que no comulga con las teorías y prácticas del régimen imperante. Es verdad que la inquisición era asquerosa y antihumana, pero la que impera actualmente en México es aun peor, porque se ejerce bajo el nombre de libertad y un falso barniz de civilización.

Sin que la raza india se funda en otro crisol ó bien que desaparezca de estas regiones, no es posible hacer nada de provecho. El indio aquí no es un trabajador como el negro en Cuba y en el Brasil y en los Estados Unidos del Norte.—Aquí el indio es un paria, una acémila, yo he probabo de hacerle entrar en conversación y solo he encontrado hipocresía y embrutecimiento porque para esto lo han educado; pero si lo educaran para hombre libre, el indio mejicano es capaz de llegar á donde lleguen las demás razas y los demás seres humanos, porque el hecho es evidente é indestructible, indio es el actual presidente é indios son la mayor parte de los altos funcionarios del Estado.—Pues si pueden salir tiranos, con mayor facilidad podrían salir hombres libres si á ello dedicaran algunos sus esfuerzos, su inteligencia y su actividad.

Y á eso voy á dedicarme gradual y paulatinamente y de ello iréis teniendo noticias á medida que vaya conociendo el medio que me circunda.

Es siempre vuestro y de la Emancipación,

Ros.

Los burgueses ilustrados debieran ser los primeros en conceder la jornada de ocho horas, pues ella representa el mejoramiento de toda la raza humana.

La jornada de 8 horas

(CONTINUACIÓN.)

De donde podremos concluir que en 8 horas de trabajo bien sostenido puede efectuarse la misma labor que en nueve horas ó más.

Pero, suponiendo, también, que en las dos circunstancias antes mencionadas la producción sea un poco inferior, ¿no es evidente, acaso, que la economía realizada sobre los gastos generales compensará la ligera disminución de producción que podría derivarse?

Este fenómeno de equivalencia en la producción con la Jornada de Ocho Horas no será ignorado del burgués. A pesar de ello, se opondrá á la reducción de horas de trabajo y objetará pretextos engañosos. En realidad, se opondrá á este mejoramiento porque verá en ello una disminución de su autoridad: combatirá el desarrollo de conciencia del obrero.

Disponiendo de más tiempo, el proletario se educará, se forjará aspiraciones y nuevos deseos; su dignidad se acrecentará, tendrá el lomo menos doblado..... y, después de la conquista de la Jornada de Ocho Horas, intentará nuevas empresas, logrará nuevas victorias.

Para el capitalista, el beneficio material que podrá conseguir de la Jornada de Ocho Horas no le compensará de la «pérdida moral» que le causará la parcial liberación del trabajador. En este caso, su obstinación criminal en querer conservar inmutable su autoridad sobre los asalariados no podrá por menos que incitar el refuerzo de la energía para vencer su tenaz resistencia.

Acabamos de examinar la hipótesis en la que la producción no será disminuída por la reducción de la jornada á Ocho Horas.

Haríamos mal en suponer que esto fuese en todas las circunstancias y en todas las materias. Examinemos, pues, la hipótesis contraria: la de la disminución de producción.

Es bien evidente que este será el caso en infinidad de corporaciones donde el trabajo manual es el mayor factor de la producción; este será, también el caso en las industrias donde la perfección de las máquinas y el aceleramiento de su marcha está excesivamente desarrollado.

Existen, además, un número de trabajos en los que la intensidad no puede aplicárseles, atendiendo que el principal factor es el tiempo. Además, un conductor de carruaje, un cochero, un barbero, un empleado de almacén, de restaurant, etc., no puede lograr acelerar su trabajo. La reducción de su tiempo de presencia será, pues, formal, sin recuperación posible.

Por otra parte, la Clase Obrera, logrando la reivindicación de la Jornada de Ocho Horas; ha observado principalmente, que esta última hipótesis—la disminución de producción—se realizará muy á menudo. Y es por eso que, con el profundo espíritu de solidaridad que la anima, ella ve, en la reducción de horas de trabajo, un medio para poder remediar la triste y cruel situación de los compañeros en huelga forzosa.

Será necesario, pues, que los patronos se resuelvan á conceder la mejora exigida. Quedarán perjudicados por disminuir algo sus beneficios. Es de su incumbencia hallar la solución menos perjudicial á su arca de caudales, ya que es bien evidente que los trabajadores, conscientes de sus propios intereses, no consentirán indefinidamente torturar su existencia por el gusto de enriquecer á sus explotadores.

Los patronos podrán *jeremiar* contra la situación lastimosa en que les colocará la reducción de horas de trabajo..... Los obreros podrán objetarles que tal estado nada tiene que ver comparado con la horrible angustia que tortura á nuestros compañeros sin trabajo.

Si, pues, la reducción de ganancias capitalistas que podrá resultar de la implantación de la Jornada de Ocho Horas tiene por consecuencia el ofrecer ocupación á un sin número de obreros en huelga forzosa, ya hay de qué alegrarnos mayormente y con doble motivo: la Clase Obrera, además del beneficio real del mejoramiento conquistado, habrá atenuado, con la medida de la disminución de sus provechos, los privilegios de los capitalistas.

Y, sobre todo, por muy dolorosa que fuese esta amputación de beneficios para los patronos, no les reducirá á la impotencia. El ejemplo de los países donde la jornada de trabajo es de Ocho Horas (ó poco más) nos lo prueba. En estos países, los patronos se llenan los bolsillos de la misma manera. No nos desolemos, pues, por esta raza parasitaria. En tanto que la explotación humana no sea, en su principio, totalmente desarraigada del suelo social, los explotadores sabrán ingeniarse para vivir á costa del trabajador.

(*Continuará.*)

A partir del primero de mayo de 1906 no trabajaremos más que ocho horas.

CRONICA

Decíamos ayer....

En una de las asambleas celebradas durante la pasada huelga de Elaboradores de Madera y presenciado, sancionado, votado y aprobado por cerca de un millar de huelguistas, se aplicó el calificativo de «traidor» *y esquirol* al agremiado y vocal del Comité administrativo **José Vázquez**, que burlándose del reglamento y escarneciendo la solidaridad no secundó el movimiento de huelga que la junta general había acordado.

Ignacio del Valle y **Jerónimo Escapa**, agremiado y también vocal del Comité administrativo el primero y miembro del Comité de huelga el segundo, fueron tildados de *rompehuelgas* y *traidores* en otra asamblea, porque á los pocos días de iniciada la huelga habían ido á ocupar sus puestos en los respectivos talleres donde trabajaban.

En las asambleas donde se tomaron esos acuerdos, que creemos constarán en el libro de actas, se tomó otro adicional consistente en que los nombres y apellidos de esos traidores se imprimieran en letras grandes, cuyos cartelones deberían pegarse en los sitios más visibles del salón «Marte y Belona», sin que este acuerdo se haya cumplido, ignoramos por qué.

Pues bien. Estos individuos que traicionaron la huelga de Elaboradores de Madera ocurrida en julio y agosto del pasado año y que en la actualidad desempeñan los cargos de presidente y vocales de la Agrupación internacional socialista de la Habana, han nombrado *abogado defensor* de sus traiciones, á quien califica de «diatribas infames» nuestras afirmaciones. Nosotros recogemos el insulto y lo trasladamos á ese millar de elaboradores de madera que con su presencia, su sanción y su voto dieron el calificativo de «traidores» á **Vázquez, del Valle y Escapa**, que, faltando al reglamento, al acuerdo de la junta general y á la solidaridad obrera, se negaron á secundar la huelga de su Gremio.

Ese millar de carpinteros que á estas horas estarán diseminados por esos mundos, podrán convencerse de la *veracidad* de esos escribidores que llaman «infames diatribas» á acuerdos que constan en acta.

Nosotros estamos acostumbrados á estos calificativos porque no ignoramos que para ocupar ciertos puestos se necesitan individuos de cualidades características; por ejemplo, para ser político es indispensable poseer tan largas *uñas* como corta vergüenza; para ejercer de cura se hace preciso ser escaso de creencias y abundante en *birlar* «hijas de María»; hará un excelente policía quien sea vago de profesión y *cerero* de oficio; como para ocupar la presidencia de la Agrupación internacional socialista de la Habana son títulos meritorios haber sido traidor, *esquirol* y rompehuelgas, causas y efectos que se producen y complementan mútuamente.

«¡Qué hemos caído como aves de rapiña sobre la derrota del Cayo!» Vamos, hombre, si en la huelga de Cayo Hueso no hubo más aves de rapiña que los directores y comisionados, verdaderos cernícalos, cuya voracidad metálica no conoce límites. ¡Y qué garras las de estos directores! Por algo tienen tan buenos defensores.

En cuanto á lo de ¡TIERRA! y sus lectores, eso—ríamos, amigos, ríamos—dicho por un semanario cuyo *badajo* necesita *tomar la carne líquida* y *la manteca del Cochinito*, ocupar dos columnas en reseñar un bautizo y llenar una plana con reclamos que los comerciantes pagan á buen precio, todo ello bajo el epígrafe de «*defensor de la clase obrera*»..... ríamos, amigos, ríamos: ¡ja, ja, ja! No creíamos que hubiera tanta desfachatez en el mundo.

Y para todos los obreros dignos qué todavía no conocen á los que de eso modo y con tales armas pretenden ocultar la verdad, ahí está el libro de actas del Gremio de Carpinteros que los sacarán de dudas, si las tuvieran; por esos mundos andan un millar de obreros que sancionaron con su voto la conducta traidora de quien llama «diatriba infame» á nuestras afirmaciones. Y los hechos, son los hechos que á pesar de ocho meses transcurridos, siguen y seguirán presentes, elocuentes é indestructibles.

La verdad está en marcha y no lograrán detenerla todos los sofismas de *los redentores* cuyos *ideales* tienen localizados en la cavidad que media entre el ombligo y el ano.

¡Y todavía pregunta el presidente de la Agrupación internacional socialista de la Habana, que cuándo se le puso el calificativo de traidor! ¡Y afirma otro badajero de ese semanario que merman los lectores de TIERRA! Olvidábamos lo de *la carne líquida*, la *manteca del Cochinito*, las columnas *bautismales*, la plana del reclamo bodegueril y lo de *defensor de la clase obrera*.

¡Si no hay caras más duras que un cañón de Ordóñez, que un rayo me parta!

AMALIO DEL CASTRO.

La jornada de ocho horas es la primera medida higiénica que ha de tomar el obrero.

A LOS COMPAÑEROS FOGONEROS Y MARINEROS

Salud, queridísimos compañeros.

Dos meses hace que en estas mismas columnas se publicó una carta en donde os decía que no ingresárais en la sociedad de navieros, titulada «Junta de Navegación de la República de Cuba». Allí os daba la voz de alerta á fin de que no pecáseis de incautos, y también os prometía señalar todas las trabas que tenía el reglamento, cuando éste llegase á mis manos.

No lo hice antes por no encontrarme en la Habana y por no tener en mi poder el reglamento; pero hoy que lo tengo y que vosotros también lo tenéis, cumplo lo prometido.

Sí, compañeros; aquellos de vosotros que conscientes del daño que hacéis, pagáis la peseta en dicha sociedad, sois el retroceso y demostráis que no sentís cariño hacia vuestras familias, puesto que ingresando en dicha sociedad habéis aumentado un eslabón á las cadenas que os oprimen; sois peores que el esclavo negro: os pegan en una mejilla y ponéis la otra. ¡Desprecio merecéis de todos los trabajadores del mar! y con esto me refiero á los que pagan la peseta en los buques de Herrera, de Julián y demás buques cubanos.

Pero vamos al grano.

Dice el artículo 1º de la citada Sociedad: «Con domicilio en esta ciudad y provisionalmente en Lamparilla número 2, se constituye una Sociedad que se denominará «Junta de Navegación de la República de Cuba», en la cual han de estar representados los propietarios de barcos nacionales, el personal técnico que constituye la marina mercante nacional y los consignatarios de buques extranjeros como socios activos, y también estará representado el personal no técnico como socios protegidos.»

Fijáos bien en este primer artículo, aunque ni en éste ni en ninguno de los demás dice nada en provecho de los fogoneros y marineros, y en alguno de ellos se atreven á decir que se os acoge en la Sociedad por lástima. ¿Qué protección es la que os concede dicha Sociedad?

Y dice el artículo 2º: «Esta asociación se constituye para la protección de los intereses de la marina mercante y, en armonía con ellos, de los los locales y particulares de cada asociado.»

Pero decirle á don Julio, su presidente, que os paguen las horas extraordinarias, que os aumente el sueldo, que embarque mejor carbón, que la oficialidad no sea tan déspota, á ver qué os contesta. Y aun creéis en velorios de chinos. ¡Pobres ignorantes!

El artículo 3º trata de quienes presiden la orquesta; de las obligaciones del presidente y hasta el artículo 40 todos se concretan á señalar las obligaciones que tiene cada *chupabollos* que compone la directiva.

Ahora vamos á tratar de todo cuanto dice el mencionado reglamento en favor de los marineros y fogoneros; y no os asombréis.

«Art. 40.—Los tripulantes (personal técnico) estarán considerados como socios protegidos por la asociación y se someterán á los acuerdos de las juntas directiva y general, y en caso de faltarles trabajo, les será procurado por la secretaría. También serán socorridos según determina el artículo 35, mediante el informe del capitán, maquinista ó patrón.»

Es decir, que los que sudáis la camisa estáis sujetos al capricho de los acuerdos de vuestros explotadores y de los adulones de éstos, á cambio de embarcaros cuando haya una plaza el día en que estéis desembarcados.

El artículo 41 dice que en la secretaría habrá un libro para en él sentar los antecedentes de cada socio protegido; y, naturalmente, si el socio es contestón y se queja por el mucho trabajo, porque la comida es mala ó que el vino todo es alcohol, entonces queda apuntado como *revirado;* yo también lo soy, nada me extraña. Y dice más abajo:

«Será separado de esta asociación el individuo que sea despedido de un barco por delito punible probado.»

¿Cómo yo pruebo delitos de ciertos oficiales y maquinistas que debieran tirar de un carretón? ¡Cuántas infamias sé de vosotros, lacayos!

Para qué me voy á ocupar más del susodicho reglamento, sería demasiada lata.

Ahora bien, compañeros. Un grupo de fogoneros trata de constituir una sociedad que será la verdadera defensora de los intereses de nuestra clase. Todos aquellos compañeros que compenetrados de su deber quieran á ella pertenecer, pueden dejar su nombre al compañero Juan Martínez, ó en la redacción de ¡TIERRA! Esta Sociedad no tendrá cargo alguno retribuido. Dentro de poco tiempo pensamos convocar á una reunión, para ver si de una vez y para siempre nos unimos con objeto de defender nuestros intereses, amenazados por los burgueses.

Me despido hasta la próxima deseándoos salud y emancipación.

J. MARTÍNEZ DE LA GRAÑA.

Habana 13 de marzo de 1906.

Trabajando sólo ocho horas, el obrero podrá dedicar más tiempo á su instrucción y comprenderá así mejor sus derechos.

En el Hospital número 1

Compañeros de ¡TIERRA!

Os había prometido que en una próxima me ocuparía de ciertos casos y cosas que ocurren en el interior de este mal llamado hospital, pero á los pocos días de haber leído ¡TIERRA! observé, con extrañeza, que había cambiado por completo una de las partes que con preferencia me iba á ocupar en estas cuartillas. —Me refiero á la matanzá de animales que se estaba llevando á cabo por orden y capricho de *nuestro* director, cuya orden era ejecutada por él mismo.

Mucho me alegro de no tener que ocuparme de esos actos salvajes; la matanza se ha suspendido y ya los inocentes animales pueden correr y revolotear por los terrenos de este edificio, sin temor á ser molestados, asesinados ó inutilizados por alguna bala enemiga disparada por algún ser llamado racional pero que tiene instintos de fiera.

Ya puedo desde la cama que ocupo, olvidando los malos ratos que paso, contemplar extático como aquellas palomas juntan su piquito, se besan, se espulgan, se unen libremente, para más tarde lanzarse á la verde pradera en busca de alguna hierbilla seca con que luego formar su nido, donde procrean su especie libre sin necesidad de la hipócrita religión ni los miramientos rufianescos de esta maldita y corrompida sociedad.

La orden, como ya os he dicho, se suspendió; los bigotes de algunos empleados vuelven á crecer, sin ser alcitados nuevamente, y todo parece que toma su estado normal.

Una cosa me ha extrañado, y es que he visto á varios empleados con el periódico ¡TIERRA! en la mano; lo que me da á entender que mi anterior artículo ha sido leído, de lo cual me alegro infinito; pues aunque poco considerado por ocupar una cama de pobre en este recinto, no dejaré de indicaros todo lo que vea que no está dentro del buen régimen hospitalario.

Ahora bien. ¿Cómo podría conseguirse

que el alimento de los sirvientes pudiera comerse? Porque, compañeros, es infernal.

La semana que empieza con bacalao salcochado con papas, sigue el novenario; es decir, bacalao de lunes á sábado, mañana y tarde; un arroz en blanco que nunca olió la manteca, y una sopa que solo tiene el nombre, porque es un poco de agua hervida con unas tajadas de pan y un puñado de pimentón. La variación consiste en tasajo para la otra semana, y éste es todo el alimento que se les da á hombres que trabajan desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde.

Otro de los males que piden remedio, es lo que sucede en las salas de hombres, como la que yo estoy, que están servidas por mujeres. ¿Creéis, queridos compañeros, que está decente ni moral que una mujer ponga la cuña á un enfermo que no se puede mover en la cama? ¿Creéis que una de estas pobres compañeras que nunca vieron hospitales, ni han estudiado una asistencia de enfermos, pueda cambiarle la muda de ropa, desde el camisón hasta la sábana, sin que el rubor asome á sus mejillas?

¡Ah! es que no hay hombres para este servicio. ¿Por qué? Porque aquí el hombre es tratado á la baqueta y por la más mínima falta le imponen un peso americano de multa.

Sean el director y sus secuaces más *benévolos* con aquellos que tienen tanto derecho como ellos á ocupar un puesto en el banquete de la vida, y que por su ignorancia se creen inferiores á aquellos que solo viven del sudor ajeno; de esta manera no faltarán esclavos que se pongan al servicio del Hospital número 1.

EL MISMO.

Cuando hayan terminado las ocho horas, que nadie quede en el taller.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

De Tampa

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Tenía formado el propósito de no decir nada respecto al *desgraciado* movimiento del Cayo, pero como *El Internacional*, órgano autorizado de las varias uniones de esta localidad, se empeña en eludir la mucha culpa que sobre las espaldas de su asociación echó la unión domiciliada en dicho Cayo, veome precisado á romper con mi propósito para demostrar que la culpable principal fué la Internacional. Para ello, es decir, para convencer á los capaces de razonar, me bastaría con copiar algunos párrafos del manifiesto que el Gremio de Escojedores de Key West dió á la publicidad con fecha 17 de enero de 1906, pero además de eso voy á argüir algo más.

«La Sociedad de Torcedores recomendó á sus asociados que continuasen trabajando no obstante haber rebajado de su personal, el sábado 20, el 25 por 100 los manufactureros unidos; el lunes 22, por la noche, se reunieron manufactureros y comités de las sociedades de Torcedores é Internacional, en cuya entrevista no se llegó á ningún acuerdo, por lo que á instancias de la Sociedad Internacional se acuerda una huelga general.»

«La Sociedad Internacional, autora y responsable de la iniciación de la huelga general, acepta la proposición de que hacemos mención anteriormente, y no siendo ésta aceptada por la Sociedad de Torcedores, ya desde ese momento era otro el aspecto que se presentaba, puesto que se veía que dos sociedades se separaban de su unidad de miras dentro del conflicto en que se encuentran.»

Estos dos párrafos demuestran de una manera clara, que la que impulsó al movimiento general fué la Internacional.

Y si ella fué la impulsora ¿no es criminal que se retirase á la hora precisa, dejando á la otra en la estacada? ¿Quién es la responsable de los atropellos del Cayo?

Conteste *El Internacional* sin hacerse el bobo; nosotros conocemos el juego.

Bien está que *El Internacional* haga su propaganda, pero no trate de obscurecer la verdad de los hechos: acepte para su organización la parte de culpa que en justicia le corresponde. Porque no debe ignorar que tan pronto la unión del Cayo aceptó las mentirosas proposiciones de los fabricantes y comenzó á trabajar, surgió la gavilla de foragidos denominada Comité de Ciudadanos para atropellar á obreros que si fueron medrosos y cobardes en sus procedimientos, tenían, sí, más dignidad obrera que ellos.

No habrá un solo trabajador que conozca lo que es la lucha incesante entre el capital y el trabajo, que no censure la cobardía de la Sociedad de Torcedores y, sobre todo, de los logreros que la dirigían; así como también esos mismos trabajadores señalarán á los miembros de la Internacional del Cayo como culpables de la pérdida total de la huelga y á las demás uniones como apañadoras de rompehuelgas; y para que esto último no fuese cierto, ¿cómo no protestaron las demás uniones contra el acuerdo de ir á trabajar tomado por la unión del Cayo?

Déjese, pues, de tonterías *El Internacional* y reconozca que más que los torcedores, tiene su asociación mucha culpa en la vergonzosa derrota sufrida por todos nosotros en Key West.

Y basta por hoy. Vuestro

EL CORRESPONSAL.

GALERIA DE FARSANTES

OLEGARIO SALCEDO

Tu carácter es asqueroso; esclavizas al pobre y sumiso trabajador en agradecimiento de que éste te ha hecho capataz impertinente, para que con tu estúpi la avaricia llenes más y más la gaveta del capital, mientras que tus vigilados y tú no alcanzáis ni los míseros despojos del producto de ese trabajo, aunque tú, adulando, conseguiste que te aumentaran el jornal; y si te echo en cara este aumento en tu salario, no creas que es por envidia: es porque me duele mucho que un desheredado como tú le limpie la levita á los burgueses, para con este bajo proceder conseguir tu mejora en perjuicio de otros inconscientes desgraciados. Desgraciado es todo el que te deje ejercer superioridad sobre él, como tú dices: «Obedezca usted á sus superiores, resulte lo que resultare»; y en otra ocasión: «Todo el que reniega de los amos que le dan, no tiene madre.»

¿Qué culpa tiene mi madre y la de todo el que sabe defender su dignidad de hombre, así como la tuya y la de todo el que piense como tú? Ellas no tienen la culpa de que sus hijos sean hipócritas, mentirosos, serviles y degenerados. Tú dirás: «Qué embustero»; y te doy las pruebas para que no puedas negarlo ante nadie y quede en tu conciencia, si la tienes.—Eres hipócrita porque con la risa en los labios, cosa peculiar en tí, me has hablado mal de mis compañeros, haciendo yo caso omiso de tales bajezas, é igualmente has hablado de mí á otros é igual caso he hecho (1); mentiroso, porque muchos infelices han sido engañados por tus falsas promesas de politicastro (2); servil, por tu monótono cepillo y humillaciones bajo el látigo del amo, hasta el extremo de oirte yo un día decir: «¿Para qué quieren tantos hombres en este trabajo, cuando con diez hombres hago yo todo lo que hay que hacer?» ¡Imbécil sería el hombre que sudara el quilo para que tú te ganaras más simpatías de las que ya has ganado con tus superiores... á costa del sudor de otros y tus adulaciones); y degenerado, porque niegas la luz del sol y te sometes al régimen bajo y tiránico creyéndote con derecho á ejercer autoridad sobre hombres que también creen que los parió su madre para que tú y cuatro vigilantes imbéciles como tú los mandaran. En una palabra: tú te crees pintor superior á los pintores, jefe superior á los hombres é ingeniero para cuadrarte delante de éste cual si fueras un quinto y con más miedo que vergüenza.

Se me olvidaba decirte otra vez mentiroso, tú que has dicho que me echaron á patadas de Palatino, y sin embargo presenciaste que le dije al jefe electricista todo lo que hay que decir á un déspota, inclusive al administrador, que me dijo: «¡No se puede contestar!», y yo le respondí: «En mi lengua no manda nadie; yo hablaré cada vez que quiera.» ¿Quién te ha dicho á tí que si me levantan la mano no le doy su merecido, sin mirar las superioridades que en tu testa carneril encierras?

(1) Víctimas de tu pobre lengua: Diego Jiménez, Justo Sosa y yo, pues somos rebeldes y basta.
(2) Entre ellos, Bernardo G. de Salcedo y Mendiola.

Lo único que te deseo es que no trates con parias, sino con hombres que tengan conciencia de sus actos, que descubran tu proceder, que se fijen en tus andares cangrejiles, que no digan que han estado en la ¡guerra! y sobre todo, que no sean guapos..... y que no tiemblen cual tu temblabas en cierta ocasión, que me decías: «Yo creía que Justo era un muchacho ilustrado, pero ahora resulta que le ayuda á usted á rebelarme la gente.» Para tí y para todos los necios como tú los obreros ilustrados son los que obedecen con la cabeza gacha, sin levantar la vista por temor á que no se ofendan los verdugos.

JOSÉ REQUENA.

La jornada de ocho horas es un grado más de libertad.

Notas obreras

NUESTRO FOLLETO

En el presente número da comienzo la publicación del interesante folleto titulado *Del Amor*, «Modo de acción y finalidad social», escrito por el estimado camarada Ricardo Mella. Recomendamos á los lectores de ¡TIERRA! lo estudien con interés, seguros que sacarán de sus páginas provechosos argumentos y aplastantes datos para combatir á los enemigos del ideal.

DEPENDIENTES DE RESTAURANTS, HOTELES Y FONDAS

El viernes último celebró esta asociación de resistencia junta general extraordinaria, con objeto de dar cuenta á los asociados de lo ocurrido el día anterior en el Hotel Telégrafo con los compañeros que estaban allí trabajando.

La concurrencia era extraordinaria, notándose la presencia de algunos compañeros que hacía algún tiempo estaban retraídos.

Abierta la sesión el presidente manifestó que en el día anterior, por la mañana, uno de los compañeros averiguó que iban á ser sustituídos en breve por otros, siendo el primero que iría á trabajar el conocido rompehuelgas Severino Fernández, y que á las diez conforme iban llegando para servir el almuerzo y se les comunicaba la noticia, se volvieron á retirar, acompañándolos el luchero Ramón López, que aun cuando con él no iba nada, quiso seguir la conducta de sus compañeros.

Los burgueses de dicho hotel habían formado el propósito de implantar el sistema de Miramar; mas juzgaron, y juzgaron bien, que los dependientes que tenían eran ante todo hombres y no afeminados, y como tales no se prestarían á ser ludibrio y escarnio de la inicua explotación.

Por consiguiente, se acordó quedase entablada la lucha entre nuestra colectividad y el Hotel Telégrafo.

intereses, en lucha abierta, los hacen enemigos y borran todo rastro de humana hermandad. Iráse en vano contra la naturaleza de las cosas gritando fraternidad y amor al que explota y al que es explotado, al que gobierna y al que se deja gobernar; predicaráse inútilmente la comunión estrecha en unos mismos afectos á aquellos que todo lo monopolizan juntamente con los desposeídos de todo, á los que sólo viven para producir lo necesario al goce de los menos y á los que únicamente gozan á medio de la tortura y del sacrificio de los más. El amor sería de una parte como el lametón de la fiera que acaricia su presa; sería de la otra como el humillante rastrear del perro que acaricia la mano que le hiere.

No obstante todas las predicaciones fraternitarias, pese á la tendencia de la especie humana á confundirse en estrecho y cariñoso abrazo, la barrera infranqueable del odio se levanta entre los hombres, pónelos unos enfrente de otros y los lanza á la lucha desesperada por el mendrugo que falta, por el placer no gozado, por el guiñapo que abriga ó engalana el cuerpo. No hay cuartel en este furioso combate por la existencia, donde, si vence el más fuerte, jamás triunfa el mejor; donde hay laureles para la astucia, para la barbarie, para el crimen, para todo, menos para la bondad; donde únicamente estorba, para ganar la batalla, la hombría de bien. Los hechos de experiencia, brutalmente reales, no harían sino arrojar densas negruras sobre el cuadro.

Que edifiquen cuantas teorías quieran acerca de la selección y del dominio de los más fuertes aquellos que han puesto la ciencia al servicio de los bribones triunfantes: en realidad de verdad, el mundo social pertenece por derecho de baratería á los grannjas encienques, á los astutos de la inteligencia, á los imbéciles con pu-

BIBLIOTECA DE "¡TIERRA!"

DEL AMOR

Modo de acción y finalidad social

R. MELLA

HABANA
Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición"
Ricla núms. 10 y 12.
1906

La numerosa concurrencia nos hizo pensar en próximas y risueñas esperanzas, de volver muy pronto á resurgir inquebrantable y tan potente como en los primeros tiempos, nuestra asociación querida. Así, pues, no se envalentone nuestro excompañero Guillermo del Toro, como igualmente S. M., la reina de las jabas y exreina del Miramar; que no es probblemático que los que les han dado el poder, también pueben quitárselo, ó cuando menos, como dicen en México, no dejarlo que crezca.—*M. Amador.*

DEPENDIENTES DE CAFÉ

Esta colectividad celebrará junta general ordinaria el lunes 19, á la una de la tarde, en el local de Amistad 144, altos, Sociedad de Planchadores.

La junta es de suma importancia, á la que se recomienda la asistencia de todos porque en ella se han de tomar acuerdos muy importantes.

PANADEROS

El domingo 25 tendrá lugar una junta general en los altos de Marte y Belona, á la una de la tarde, para dar cuenta del Balance y asuntos de gran interés para la buena marcha del gremio.

Panaderos, no faltar á esta junta.

M. ECHEMENDIA

Toda la correspondencia, periódicos y folletos que se dirigían á este compañero nuestro, de Placetas, se suspenderán hasta nuevo aviso.

Así nos lo comunica para conocimiento de los que se relacionan con dicho compañero.

PICORET

Hemos recibido una circular de la Unión Local de Sociedades Obreras de Barcelona, en la que se expone la triste situación en que se halla el compañero Alfredo Picoret, quien á consecuencia de haber estado bajo el poder del juez Moreno y del policía *Memento*, ha perdido el uso de la razón y está encerrado y atado en el Asilo del Parque. Algunos médicos que le han visitado suponen que podría curarse ingresando en una Casa de Salud; pero los recursos de que pueden disponer sus padres son insuficientes. Por lo cual se pide la solidaridad de los compañeros.

COMPLACIDOS

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Desearíamos la inserción en el periódico de vuestra redacción las siguientes líneas:

La Agrupación de Obreros en en Mosáicos hidráulicos y Piedra artificial de Barcelona, desea ponerse en relación con todas las sociedades, grupos ó indivíduos de esta industría que residan en esa isla, para comunicarles un asunto de importancia para los obreros de este arte.

Los compañeros que deseen más datos pueden dirigirse por carta á esta Agrupación y se les contestará á vuelta de correo.

Dirección: Calle del Hospital número 108, escalera interior, entresuelo 2ª, á nombre de Blas Semis, Barcelona.—España.

(Se desea la reproducción en toda la prensa de obrera de América.)

LOS DONATIVOS

Tenemos en esta administración los recibos del padre de Montero y de la viuda de Casañas, de la cantidad por nosotros entregada, por acuerdo de la asamblea celebrada en Marte y Belona.

También recibimos una carta del compañero Juan de León, uno de los presos en Santa Clara, donde acusa recibo de la letra por nosotros girada.

Dicha carta, que publicaremos en el número próximo, y los recibos, están á disposición de los trabajadores que deseen verlos.

PUNTOS DE VENTA

Participamos á los obreros en general que el periódico ¡TIERRA! se halla de venta en los puntos siguientes, á 3 centavos número:

Aguila y Monte, kiosko de tabacos y cigarros, portales de "La Ceiba."

Aguila y Reina, vendedor de periódicos, café "La Diana."

Galiano y San Rafael, kiosko de tabacos y cigarros "La Moda."

Librería, Rayos X, manzana de Gómez, frente á Albisu, vidriera de tabacos y cigarros.

Y en esta Administración, Maloja número 1, altos, todas las noches de 7 á 10.

***

El Comité del Gremio de Carpinteros se reune todos los miércoles de 7 á 10 de la noche, en el local social de Monte y Amistad, altos de «Marte y Belona.»

Sépanlo los que deseen asociarse.

***

El Directorio de la Confederación Tipográfica se se reune los jueves de 8 á 10 de la noche en su local social, Monte 12, altos.

***

El Comité de los Torcedores de Tabacos se reune todos los viernes de 7 á 10 de la noche, en el local social de Dragones 39, altos.

***

La directiva de la Sociedad de Planchadores se reune los lunes, de 8 á 10 de la noche, en el local social, Amistad 144,

***

El Comité del Gremio de Obreros Panaderos se reune (provisionalmente) los los miércoles, de 6 á 8 de la noche, en Amistad 144, altos, local de la Sociedad de Planchadores.

Trabajar ocho horas es disminuir el número de obreros parados.

Dios y su profeta

He visto gentes que, al aproximarse al aproximarse al gran barón, tiemblan cual si estuvieran en comunicación con una pila de Volta. Ya ante la puerta de su gabinete, muchos son presa de un escalofrío de veneración cual el experimentado por Moisés en el monte Horeb al apercibirse que su planta posábase sobre suelo sagrado. De igual modo que Moisés se descalzó, más de un cortesano ó agente de cambio de los que se atreven á penetrar en el gabinete particular de Rothschild se dejaría las botas á la puerta si no temiese que sus piés descalzos despidiesen algún mal olor y esa fétida emanación incomodase al señor barón.

Este gabinete particular es, en efecto, un gabinete notable, que despierta en el ánimo pensamientos tan sublimes como la vista del Océano, la del cielo estrellado ó la de las grandes montañas y bosques. Allí se vé cuán pequeño es el hombre y cuán grande es Dios.....

Porque el dinero es *el Diosde nuestra época*, y Rothschild es su profeta.

ENRIQUE HEINE.

Trabajando ocho horas tendremos más tiempo para dedicarnos á organizar el triunfo de mañana.

De Administración

INGRESOS

Habana.—Grupo ¡TIERRA!: D. M., 0'25; A. del M. 20; A. del C. 20; A. S. 20; F. C. 40; J. F. 20; Q. V. 20; J. M. de la G. 60; G. G. 20. Total	2-45
José Doval 0'30; J. R. González 24; S. Rivero $1; Valerio Alonso 48; S. Joglar 30; D. González 50; Alejandro M. 10; B. Obrador 60; Sociedad de H., R. y Fondas $1; E. G. 40; Agustín F. 10; Piloña 40; I. M. 40; "El Hombre y la Tierra" 10; N. Herbada 40; P. Graña 40; A. Fuentes 45; J. Salas 30; Un disparate 40; Enrique 20; J. Buznego 20; M. Lozano 20; Alberto F. 10; "Escuela Moderna" 40; Monte y Aguila 16; Folletos y periódicos 26. Total	9-39
Sagua la Grande.—Pedro Márquez	0-16
Santo Domingo.—Matildo Polier	2-59
Isabela de Sagua.—Félix García	0-26
Pueblo Nuevo.—B. Cifuentes	0-12
Cerro.—Antonio Pérez 0'40; E. Acosta 20. Total	0-60
Cárdenas.—Eufemio Cejas	2-36
Cayey, P. R.—N. López	0-88
California.—Calixto Llop	1-82
Total general	$ 20-63

GASTOS

Déficit anterior	$ 17-79
Impresión del presente número, 2.250 ejemplares	$ 30-20
Correspondencia y Franqueo	,, 1-57
Tanto por ciento al cobrador	,, 1-13 $50-69

RESUMEN

Ingresos	$ 20-63
Gastos	$ 50-69
Déficit	**$30.06**

EXCURSION DE PROPAGANDA POR LA ISLA DE CUBA

Suscripción voluntaria

Existencia anterior	$ 156-61
Habana.—D. Mir 0-75; Felgueira 10; Antonio Fuentes 35. Total	1-20
Cienfuegos.—Un sastre	0-20
California.—Producto de una velada celebrada para este objeto, 34-45 m. a., reducidos á plata española son	40-65
Total general	$198-66

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sagua la Grande. Márquez: Vale 30 centavos, más el franqueo.

Santo Domingo. Polier: Entregamos á Guardiola 0'80 m. a.

California. Llop: Número 176 fué enviado como siempre, enviamos de nuevo.

Banes. P. L.: Enviamos 25 números; el pago en giro postal ó en sellos.

Santa Clara. J. A. Seguimos enviando á tu nombre los ejemplares.

Caguas. P. Vega: ¿El artículo es "Flor que muere"? Está aquí. La letra es de 2'93, salió publicada en el número del 19 de agosto. No tenemos el folleto que pides.

Santiago de las Vegas. Julián: Enviamos el original que dices.

Barcelona. Escuela Moderna: Recibido todo. Conformes.

Biblioteca de "Tierra"

La Producción Libre, por Andrés Girard. 3 centavos.

Los Crímenes de Dios, por Sebastián Faure. 3 centavos.

El Estado (su papel histórico), por Kropotkine. 6 centavos.

La Preparación del Porvenir, por J. Grave. 3 centavos.

Enseñanza Integral, 4 centavos.

Patriotismo y Cosmopolitismo, por Ph. Jámin. 3 centavos.

Tierra y Libertad, 2 centavos.

El Hombre y la Tierra, por Elíseo Reclus, obra publicada en cuadernos, á 10 centavos.

La Jornada de Ocho Horas, folleto editado por *El Trabajo*, de Sabadell, 2 centavos.

Inmoralidad del Matrimonio, por René Chaughi, 3 centavos.

Algunas consideraciones sobre el Estado, suscripción voluntaria.

Imp. LA EXPOSICION, Ricla núms. 10 y 12

I

EL imperativo «amaos los unos á los otros», repetido durante siglos, es todavía hoy precepto incumplido sin consecuencia alguna en la vida práctica. Predícase el amor, pregónase á los cuatro vientos la necesidad de que los hombres se emancipen y rediman por la mutualidad de los más bellos afectos, pero la existencia entera es hoy, como ayer, inmenso campo de odios y rencores inextinguibles.

El cristiano que manda amar al prójimo con igual intensidad que cada uno se ama á sí mismo, tanto como el demócrata y el revolucionario que ordenan la fraternidad humana, mienten sentimientos á que no hacen plaza los bárbaros términos de la lucha por la vida en las sociedades sedicentes civilizadas y engañan y se engañan con la expresión de un imposible categórico en el mundo social de los que combaten sin tregua por el egotista exclusivismo individual. Moralistas y filósofos, creyentes y ateos predican la paz en medio del furioso estruendo de la guerra. Son admirables, pero sus predicaciones aseméjanse á consejos de templanza y de cordura en una casa de dementes.

En el estado actual, los hombres ó son indiferentes los unos para los otros ó se odian entre sí, porque opuestos